

# EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner á donde se dirijirán los pedidos.

## UN ANIVERSARIO.

Once años cumplieron anteayer que S. M. la Reina D<sup>a</sup> Isabel II de Borbon llegó á nuestro puerto, siendo recibida con entusiasmo por la inmensa mayoría de los habitantes de la isla, que presurosos habian abandonado sus ciudades, villas y aldeas, engalanándose con sus mejores galas, para tener el placer de aclamar á la que ocupaba el trono de España.

Once años cumplieron ayer que la mano de la augusta viajera colocó la primera piedra de un monumento que la provincia, representada por hombres de diferentes colores políticos, la dedicaba para perpetuar por largos siglos la memoria de la visita que nos hacia la heredera legítima de cien reyes.

Once años han trascurrido desde el dia que Palma se adornó con sus mas brillantes adornos para recibir dignamente á su soberana, y todavía se recuerdan con admiracion aquellos arcos triunfales que majestuosos se levantaban en diferentes puntos de la ciudad, aquellas soberbias iluminaciones y aquella serenata en medio del mar que por lo fantástica causó en el pecho de todos los que la oyeron la mas viva impresion.

Todavía se recuerdan los cantos de nuestros poetas que inspirados cantaron á la mejor de las Reinas, trasmitiéndola entre los acordes de sus cantos la mas viva espresion de gratitud y fidelidad.

Todavía se recuerdan los nombres de todos los que impulsados por el mas espontáneo entusiasmo, se disputaron un puesto al lado de aquella señora, esforzándose en aclamarla y en obsequiarla.

En aquellos dias, para que el pueblo abandonara sus talleres no hubo necesidad de que

se le abonaran los jornales, ni para llenar las calles por donde transitaba la régia viajera se tuvo que apelar á las comparsas asalariadas, no; el entusiasmo no se habia *fabricado*, era natural y sinó que lo digan los carlistas, los moderados, los unionistas y en especial los progresistas, cuyos prohombres fueron los que mas quisieron distinguirse, y no hablamos de los republicanos porque en aquella fecha eran contados, y las masas que hoy forman en las filas de ese partido, eran las primeras que obstruian el paso en todas partes dando repetidos vítores á los reyes, que llenos de confianza entre sus mas fieles súbditos, no se hacian guardar por tropas escalonadas, espectáculo ridículo que solo puede probar una cosa, el miedo ó el temor.

Los reyes descansaron en el palacio de sus mayores y durante la noche no les asaltó el temor de que su lecho pudiera ser presa de las llamas, avivadas por el petróleo ó el aguarás con que algun mal intencionado rociara las puertas.

Desde aquellos dias han trascurrido once años y durante ese tiempo ¡qué de cambios hemos visto en las cosas y en los hombres!

Los que mas servilmente adulaban á doña Isabel II de Borbon, al llegar el dia de la desgracia fueron los primeros en insultar su nombre y en proclamarse anti-dinásticos.

Hoy son partidarios acérrimos del rey elegido por los 191 representantes de la patria, y mañana lo serán tambien de lo que venga, porque comprenden que lo que tienen todavía no tiene arraigadas las raices.

Tener el poder, hé ahí su credo: verse adulados como hombres de influencia, ese es su bello ideal: poder pedir al ministro en nombre de su patriotismo un destino para alguno de sus paniaguados, ese es el cúmulo

de su dicha. ¿Qué les importan á ellos los males del pueblo? Ese ya no acude al reclamo del himno de Riego y por lo tanto debe tratarse como enemigo.

Cuando esperaban que D.<sup>a</sup> Isabel II les entregaría el poder, la rodeaban llamándola bondadosa y magnánima: cuando perdieron la esperanza de conseguir lo que tanto anhelaban, se rebelaron contra ella grotescamente, prueba de ello su ridículo levantamiento de 2 de enero de 1866.

Si mañana, lo que es probable, D. Amadeo comprende lo que valen los hombres que hoy le rodean, y los despide cortesmente, esté seguro que entre sus admiradores de hoy tendrá sus mas mortales enemigos. Ruiz Zorrilla ya lo ha dicho: el rey que nosotros traigamos ha de querer lo que nosotros queramos.

Los progresistas isabelinos de 1860 fueron agraciados con cruces por aquella Reina, en cambio del entusiasmo que en festejarla habían demostrado. ¿Sería ficticio todo aquel frenesí? ¿Habrían sido pagados para figurar en primera línea? Su jefe así lo ha supuesto últimamente en la pobre circular dirigida á los gobernadores que reproducimos en nuestro último número.

En el mes de setiembre de 1860 la Reina D.<sup>a</sup> Isabel visitó algunas provincias. Once años despues en el mismo mes tambien la visita D. Amadeo, y si es perspicaz, bien puede conocer que las ovaciones que recibe tienen mucho de teatral. Si visitara la capital de las Baleares, se convenceria de lo que valen sus amigos, y de los populares que son. Si el pueblo abandonaba sus quehaceres para verle pasar, seria por satisfacer el deseo de una curiosidad. Las liras de los poetas mallorquines estarian mudas, á no ser que vibraran las cuerdas de un laud, que años atrás cantó la inauguracion de un monumento dedicado á la Reina, contra la que mas tarde se declaró encarnizado enemigo.

¡Misericordias humanas! Si no nos repugnara remover las capas de cieno que cubren la historia política de nuestra localidad durante el período de los once años últimos, arrojaríamos á la censura de la opinion pública nombres y hechos, que harian palidecer de vergüenza á esos héroes que con el disfraz de patriotas quieren encubrir su loca ambicion y su nécia vanidad. Pero no queremos hacerlo y nos hemos contentado con recordarles una fecha que dice mas que todo lo que pudiéramos decir lo que ellos son.

Los aniversarios son siempre un recuerdo.

El de la visita que nos hizo la Reina D.<sup>a</sup> Isabel en 1860, tambien lo es, y tanto, que no bastan á borrarlo todos los esfuerzos de los que en aquella fecha gritaban ¡Viva Isabel II! y hoy gritan ¡Viva Amadeo II!

Y ¿quién sabe lo que gritarán mañana? Vivamos y esperemos.

El conocido republicanó Víctor Pruneda, ha dirigido desde Teruel al periódico *La Igualdad* la siguiente carta, que reproducimos por los muchos puntos de contacto que tiene con los patriotas de nuestra casa:

### LA ENFERMEDAD ENDÉMICA.

Vamos á tocar un punto que tiene cuatro pares de be-moles.

La *empleomania* es la gran cuestion del día, el dios de la época, la enfermedad endémica.

Todo quisque, sepa ó no leer y escribir, quiere ser empleado.

Porque el serlo proporciona holganza y mucho provecho.

Por hacer muy poco ó nada y andar de ceca en meca, se cobra la nómina... y vamos andando.

Obsérvase por acá, en la tierra de Móstoles, que ciertas gentes aparentan ser muy patriotas, con sus puntas de liberales.

Suponemos que lo mismo sucederá en otras tierras de las de Mari-castaña.

Que se hunda la patria, que el diablo se lleve la libertad, á esas gentes no les mueve el carro de la basura.

Ellas no arrostran ni son capaces de arrostrar el menor compromiso por la causa de la libertad y de la patria.

Trabajan otros, conspiran, esponen sus vidas en pro de la libertad; las gentes á que aludimos permanecen frias, impasibles, indiferentes á todo: por allá me las den todas.

Pero llega el triunfo de la revolucion, no existe ya ningun peligro y salen de su rincon para decir: «Aquí estamos nosotros; ó somos ó no somos.»

No han hecho nada, absolutamente nada por la revolucion, y se dan buena maña para explotarla grandemente.

Y reparten á diestro y siniestro, entre sus hijos, hermanos, parientes y amigos, las prebendas del presupuesto.

Camaleones, especuladores políticos, están bien hasta con el diablo, si el diablo les da posicion y sueldos.

Estos camaleones se dividen en dos clases: de escalera arriba y de escalera abajo.

Los de escalera arriba, llenos de presuncion y de petulancia, henchidos de ridículo orgullo, vienen despues de la revolucion haciéndose los importantes, los Don Precisos.

Y sin valer un comino, porque así lo afirman su historia y sus antecedentes políticos, se elevan como por ensalmo á ministros, gobernadores del Banco, senadores, diputados, presidentes de asambleas y cuanto hay que ser.

En esta tierra de las anomalías y vice-versas, suele darse mucha importancia á los que, bien mirado, no la tienen.

Y así anda ello: fortuna y audacia te dé Dios, hijo, que el saber poco te vale.

Los camaleones de escalera abajo son los serviles aduladores, los agentes electorales de los de escalera arriba.

Y en pago de su baja adulacion, de su servilismo y adhesion, se les gratifica con empleos y cargos públicos que, en lo general, no merecen ni saben desempeñar.

Estos nuevos tragones tienen por divisa: «Todo por el amo y para el amo.» «Nada por la patria ni para la patria.»

La patria de estos tiburones es el estómago: el amo el que reparte las credenciales.

Así, después de la *gloriosa* de Setiembre, es decir, *gloriosa* para músicos y danzantes, los camaleones de escalera arriba de la provincia de Teruel salieron de la huronera con sus manos lavadas.

Y quisieron ser los amos y los buenos, ni mas ni menos.

Era preciso para ello darse tono é importancia; ser disputados.

Y lo fueron á cambio de credenciales.

Y las credenciales se repartieron á diestro y siniestro, como se reparten bollos en una fiesta. Ya se vé, la cosa no salia del bolsillo de los camaleones.

Abogados recién salidos de las universidades, sin haber siquiera ejercido la abogacia, se vieron elevados de golpe y porrazo á jueces de primera instancia y promotores fiscales. Ocho empleados nuevos de esta clase por Gracia y Justicia.

En Gobernacion mas de veinticuatro, entre agentes de orden ó desorden público y empleados en la secretaria del Gobierno civil.

Entre esos empleados, dos ó tres chiquillos recién salidos de la escuela.

Y un oficial primero que no llegó á serlo, y fué reemplazado por un escribano de un lugar..... muy largo y muy moderadote, no el lugar, sino el escribano.

En Fomento, abogados sin pleitos, enteramente desconocidos en el partido liberal, oficiales primeros.

Y otro que, recién *salido* de la Universidad, *sale* á catedrático del Instituto de segunda enseñanza, y en menos de un año *salta* á director del mismo Instituto, que cuenta dignisimos y entendidos profesores encanecidos en la enseñanza.

Y otro empleado en montes, sin mas méritos ni servicios que ser igual de otros iguales: estos iguales, si no se REDONDEAN, se IGUALAN: tanto monta.

Y, por fin, un enjambre de guardas mayores y sobreguardas, sin otros méritos que el ser agentes electorales de los camaleones de escalera arriba.

Total en Fomento, veinticinco empleaditos nuevos!!

En Hacienda, aquí entra lo gordo, mas de veinte, entre ellos un tesorero general de Filipinas.

Un hijo suyo, empleado en idem, con 24,000 rs.

El hijo de un camaleon, empleado en idem.

Otro empleado de nuevo cuño, hermano del susodicho tesorero general, con 12,000 rs.

Otro, llamado Igual, pariente de otros Iguales, nombrado de sopetón tesorero ó jefe de caja de esta provincia, sin haber servido, ni de escribiente, en ningun ramo de la administracion pública.

Un furioso absolutista, que, pocos dias antes de la *gloriosa*, decia públicamente: «es preciso degollar á todos los liberales hasta la cuarta generacion.»

Y, por fin, un escribano ó notario, elevado de un salto

á jefe ó administrador económico, sin haber servido jamás sino de escribano de un lugar.

De modo que, desde 1.º de octubre de 1868, PASAN DE SETENTA las personas de la provincia de Teruel que se han hecho empleados.

Y ninguno de ellos, con muy pocas escepciones, es liberal, ni ha prestado el menor servicio á la causa de la libertad.

Y hay entre ellos moderados y furiosos reaccionarios.

Y que, cuando sentaron plaza de aprendices de empleado, ninguno conocia, ni por el forro, los negociados puestos á su cargo.

Pues bien, toda esta gente, colocada por el famoso gabinete de coalicion, gracias al influjo de los camaleones de escalera arriba, continúa en sus puestos.

Y lo peor es que continuarán: es muy probable que la cosa pública, hoy como ayer, siga siendo merienda de negros.

¡Y se habla tanto, y tanto se vocifera sobre orden, moralidad y reformas económicas!!

¿Y aun hay tontos y republicanos *sensatos* que abriguen esperanzas?

VÍCTOR PRUNEDA.

## REVISTA DE LA PRENSA HUMORÍSTICA.

*El Rigoletto* haciendo una gracioso descripción de la Revista del día 27, se expresa así:

El Gobernador de Madrid llevando á costas sus setenta años está convertido en postillon de la Granja y apenas tiene tiempo para ponerse y quitarse el frac, ir y venir á Villalba, subir y bajar á la estacion. El Sr. Mata, que es un buen médico, podrá decirnos de qué mal se queja esta situacion calenturienta.

En medio de esta comedia que se parece á aquella nominada *Trapisonada por bondad*, ó á la otra del género andaluz, que se titula *¿Quién me compra un lio?* ha venido á sorprendernos otro príncipe de la casa de Saboya, á quien pudiéramos comparar con D. Felipe el Hermoso, si no le hubiera dado por llevarle la contraria.

Hemos notado en los vástagos de esta casa una aficion decidida á un nombre de pila consonante de *muerto*, que nos parece hasta de mal agüero. Filiberto de Saboya, Alberto, Humberto, Roberto; en fin un dia sale uno llamándose *huerto* y los progresistas se comen hasta las calabazas.

Pues, señor, vino el príncipe Humberto y se ha paseado por Madrid y los teatros lo mismo que un hombre de carne y hueso, y ha obligado á andar desde la Granja á Madrid y desde Madrid á la Granja á su hermano D. Amadeo, y á la duquesa de Aosta que se ha dejado hasta sus hijos en aquel Real sitio por ver á los dos hermanos juntos.

El príncipe Humberto parece que ha partido los bigotes con su padre, y aunque es de menos estatura que D. Amadeo, nos pareció en la revista el gigante Goliath, no sabemos si por el tamaño del sombrero de tres picos, que podemos llamar tamaño de cuerpo entero, y que no acertamos cómo no se quedó prisionero en la copa de algun álamo del Prado.

Algunos extrañaban que el príncipe Humberto al pasar por delante de nuestro ejército, y al rozar-e con el asta de nuestras banderas, no llevase el sombrero en la mano; pero esto tiene varias disculpas: primera, que podia estar constipado; segunda, que su sombrero no es facil llevarlo en la mano sin haber estudiado gimnasia, y tercero, que, su hermano D. Amadeo saluda por toda la casa de Saboya y todos los príncipes acabados en *erto* que salgan y vengán, aun cuando fuera aquel Filiberto que decia Castelar habia sido alabardero del emperador Carlos V.

Después de consignar las impresiones que debió dejar en

el príncipe la vista de nuestro bizarro ejército, continúa el periódico satírico contando así su revista.

«D. Amadeo, al contrario, haciendo evoluciones con su elegante tricorno pasaba de fila en fila ostentando la cruz verde de San Mauricio y San Lázaro de Cerdeña, y sin llevar ninguna banda de las españolas; en cambio su hermano ostentaba la de Carlos III, y si hubiera venido Víctor Manuel habría dado á luz la de San Fernando; que jamás hasta ahora se había concedido mas que en juicio contradictorio. Verdad que hoy ni aun puede encontrarse el juicio y si acudiéramos á premiar contradicciones, tendrían los patriotas todos la cruz de San Fernando, como tienen todas las cruces, hasta la del matrimonio... civil.

Humberto habrá admirado el aspecto marcial de nuestro ejército que desfiló bizarramente por la calle de Alcalá, donde la *Corte* se había colocado, así como admiraría la milicia nacional que no habrá llenado mucho al príncipe heredero de Italia, no porque no llevase aire militar y aguerrido, sino porque siendo un acto serio y una institución seria, no le gustaría que entre los marciales chacós apareciesen sombreros de peones camineros, gorras de empleados del gas, hongos de individuos de la limpieza, calabreses de jipijapa de escobas, blusas de colores alternando con bonitos uniformes, chaquetas rivalizando con las levitas y sobre todo bayonetas ensartadas ó envainadas en las costuras de los pantalones.

Fuera de esta falta de armonía el personal era bueno, y marchaba á buen compás á escepcion de algunos que se cansaban del chopo y dejaban las filas sentándose en las puertas ó escalones que encontraban. Por eso á estos, cuya edad no les permite llevar fusiles, ó no debían admitirlos en formación ó admitirlos como á los que van en los entierros, solo para llevar vela.»

El *Gil Blas* la emprende con el viaje de D. Amadeo de este modo:

«¡Cuántas veces hemos leído en *La Correspondencia*: «¡se admiten huéspedes á 7 rs.» y á continuación: «Se advierte que no es casa de huéspedes!»

Pues eso, eso es lo que se quiere ahora, entusiasmo... porque ¡qué demonio! ¿á quien no le halaga el entusiasmo? Pero al propio tiempo se desea que sea espontáneo, es decir, que sea... ¡qué no pueda yo explicarme!

Arcos de follaje, farolitos y música no faltarán, porque eso ¿qué cuesta hacerlo? Nada, señor, nada. Pues bien.

Donde la contribucion se ha cobrado á tiros, que haya menos entusiasmo; bueno, no hay inconveniente; pero donde han sufrido la capitacion, y las cedula, y los consumos, y se han callado, allí, concedamos que allí puede haber un poquito mas de entusiasmo!

Pero... ¡y no lo confundamos jamás! entusiasmo inédito, natural, espontáneo. «Se advierte que no es casa de huéspedes.»

Porque supongamos que la comitiva llega á uno de esos pueblos que no tienen carreteras ni caminos porque... ¿por qué ha de ser? porque no hay dinero. Pues bien; ¿qué efecto produciría ver aquí un arco levantado por indicacion oficial? ¡Oh!...

Supongamos que D. Amadeo pasa por uno de esos pueblos—que los hay ¡vaya si los hay!—por uno de esos pueblos en que se deben al maestro de escuela el sueldo de un año y los gastos de material de dos ó tres. ¿Qué efecto produciría en los cándidos vecinos ver aquellas luminarias, admirar aquellos refrescos y escuchar aquellas músicas?

Dirían: «¡Hola! ¿Con qué el gobernador se entusiasma porque pasa el rey y no se entusiasma porque se mueran de hambre los maestros?

¡Oh! ¡Hay que evitarlo! ¡A todo trance!

Además de que ya se sabe que habrá entusiasmo. ¿No está ahí reciente la amnistía amplia y general? ¿No están ahí esos reales de economías que se han hecho, y esos millones de que hablan todos los periódicos? ¿No están ahí calentitos, recientes, esos indultos?

¡Vaya si habrá entusiasmo! Pues hombre, ¡no faltaba más!

¡Oh! Crea Vd. que habrá entusiasmo... porque habrá telegramas.

¡Los telegramas! Ya los veo llegar á docenas amontona-

dos, vomitándolos incesantemente ese aparato anti-religioso del siglo XIX, invento del impio Morse..

¡Los telegramas! ¡Si cuasi los leo ya! ¡Si conozco su construcción, su género, sus bellezas!

«Tembleque.—Llegamos bien. La muchedumbre se apiña. Vítores y aclamaciones al rey y á la libertad. Arcos vistosos. Músicas armoniosas. Entusiasmo indescriptible.—X.»

El mismo día dirá un periódico que el maestro de escuela de ese punto ha muerto despues de resolver el problema de vivir sin comer.

*El Papelito Aragonés* regala los siguientes garrotazos inofensivos:

Dice un periódico que al general Baldrich le van á dar un ascenso.

El periódico en cuestion no dice lo que le darán al caballo.

¿Es cierto lo que se dice, que el Gobierno paga á diez y seis hombres con el objeto de abrir y copiar la correspondencia, tanto la que vá, como la que viene de Francia?

Esto, que de ser verdad seria un abuso incalificable, podría tenerse en cuenta para las tan decantadas economías.

¿Si será este decoroso medio por el que los periódicos situacioneros reciben é inventan las noticias de la sublevacion carlista?

Todo cabe en lo posible.

*El Nuevo Papelito* despues de otras bufonadas sui-generis, pone las siguientes.

En el Retiro:

—Caballero, D. Amadeo viene.

—¡Hombre! ¿y qué?

—Que haga V. el favor de retirarse para que pase.

—¡Me gusta la ocurrencia!

—Y á mí tambien.

—Pero, hombre, ¿quiere V. hacerme el favor de decirme quién es V. y qué atribuciones tiene para mandarme hacer una cosa que nadie me la ha dicho en los años de mi vida?

—Caballero, yo soy un empleado, y tengo que hacerme visible ante D. Amadeo y su esposa, para no perder el turrón.

—Vea V., por lo franco le dejo en paz; pero si V. se muestra reacio en decirme quien era le juro á fé mia que le parto una costilla.

—Pues crea V. caballero, que hubiera hecho un buen negocio si me parte la costilla.

—No se quieren convencer los defensores de D. Amadeo que el mejor día van á encontrar la horma de su zapato.

—En eso estoy yo.

—Pero el caso es que no quieren VV. caer del burro.

Procedentes de un inglés (queremos decir de Inglaterra) han llegado á Madrid 47 millones en barras de oro.

Por mucho oro que venga

A nuestra España,

Lo que es el pobre pueblo

Miseria pasa.

El se desvela

Y su sangre le chupan

Mil sanguijuelas.

Segun se dice, á Amadeo le acompaña en su viaje un pintor italiano.

Pintor, en esta ocasion,

No harás ningun papel feo;

Por la sencilla razon,

Que pintarás la OVACION

Que recibirá Amadeo.

*El Cascabel* despues de presentar una *Galería de espectros* modelados por la revolucion, se deja ir con estos cascabeles.

«Dice un periódico ministerial que la otra noche fueron sorprendidas varias casas de juego, pero sin resultado.

Escusaba añadir lo del resultado, porque es ya sabido que las llamadas sorpresas no dan resultado nunca.

Llega la policía y se encuentra con una reunion de confianza; se marcha y vuelve á salir el libro de las cuarenta, y sigue la diversion.

El Gobierno ha dado una amnistia por delitos políticos. Habrá dicho el Gobierno: *Hoy por ti y mañana por mi.*

Se están acuñando monedas de cinco duros, que no tienen mas valor que 25 francos, ó sean 95 rs., ó nueve escudos, una peseta y 100 milésimas. Por supuesto, que ya se estarán haciendo tambien moneditas falsas parecidas á esas. ¡Qué ganga!

Pero hay libertad, eso sí, libertad para los liberalitos que hacen lo que les dá la regana, á ciencia y paciencia del país, que está ya muy cargado...

Dicen malas lenguas que hay ahora el mismo favoritismo que antes.

Que los puntos negros continúan en sus puestos.

Que lo de las economías es música.

Que los Ministros y personajes influyentes tienen empleada á toda su parentela.

Y en resumen, que estamos lo mismo.

Pues señor, para esto no habia necesidad de cambiar de Ministros.

Está visto que aquí el Gobierno que entra es siempre peor que el que sale.

En esta progresion descendente llegaremos, si Dios no lo remedia, á la *Commune*.

## Seccion literaria.

### EPIGRAMAS.

#### EL GATO ESCALDADO...

A Zaragoza no va  
Zorrilla. En valles y riscos  
Teme que si no hay pedriscos,  
La patata abundará.  
El recuerdo atroz le mata  
De un viaje que hizo á Aragon;  
Acostumbrado al jamon,  
Le repugna la patata.

#### ¡VAYA UN SOMBRERO!

Tu sombrero, ó tu montaña,  
De *español* no tiene visos,  
Pues nunca se vió en España  
Sombrero de siete pisos.  
Verdadero quitasol,  
Su magnitud me da grima;  
Pareces al caracol  
Que lleva la casa encima.

#### EN UN VAGON. — DIÁLOGO HISTÓRICO.

—Podíamos almorzar.  
—*Ho negozi piu formali.*  
—¡Bah! Lo más serio...—*¡Mociali!*  
—Lo más serio es *manducar.*—  
Que tanto en comer insista  
No es propio de un cortesano;  
Mas ya comprendo el arcano:  
Mochales es progresista.

## BUENO Y MALO.

Si no mienten las señas que me han dado, el Ayuntamiento republicano de esta ciudad acaba de cometer una *legalidad* mayúscula.

Ha nombrado secretario interino al oficial primero Sr. Font, asignándole el sueldo de secretario efectivo, y eso es un absurdo que solo cabe en la mollera de los que han concedido la gracia y del que la disfruta, aunque este último, bien mirado, dirá para sus adentros, dame pan y dime tonto.

Hace unos dias no teníamos Capitan general de estas islas y el Sr. Brigadier gobernador militar de la plaza hacia sus veces, pero no cobraba el sueldo de Capitan general.

Cuando falta el Gobernador civil le sustituye el secretario, que aunque sea Gobernador interino, no cobra el sueldo de Gobernador efectivo.

Suponemos que á todo el personal de la secretaría del Ayuntamiento se le deberia aumentar el sueldo, toda vez que con el ascenso interino del oficial primero se ha corrido la escala.

¡Zambomba! y qué administradores tan rumbosos nos ha regalado el sufragio.

Si al menos gastaran de lo suyo...

Señor Gobernador civil, por las ánimas del purgatorio y por todos los santos del cielo, le pido que ponga coto cuanto antes, á esos excesos de *moralidad*.

Mire usía que lo que pasa con el Ayuntamiento de esta ciudad, no pasa en ninguna parte.

Se ha puesto el municipio por montera y á todas las indirectas contesta volviendo el dorso.

Usía tiene el deber  
De hacer que enseñe la cara,  
Y si es súa, que la lave  
Un limpio cabo de vara.

\* \* \*

Pero señor, ¿cuándo presentará sus cuentas el Ayuntamiento que hace tres años nos desadministra?

Muy embrolladas deben estar las tales, cuando el ciudadano Alcalde no nos quiere dar el gusto de que las veamos.

Dícese que hay condejales que murmuran de algunos de sus compañeros y protestan públicamente de su limpieza de manos, asegurando que no saben ni entienden una jota de lo que pasa en la casa de todos.

Sr. Gobernador civil de esta provincia: ¿por qué no hace usía la obra de misericordia de predicar *fraternidad* á nuestra corporacion municipal?

Si usía hiciera esta buena obra, esté seguro que los palmesanos recordarian con entusiasmo su nombre eternamente.

¡Ha crecido tanto la deuda creada por nuestro Ayuntamiento republicano federal!...

Mire usía que ya hemos doblado el cabo de los *doce millones*.

Dé usía la voz de *alto* y pase una escrupulosa

revista de limpieza á las cuentas que puede que engan manchas en su vestuario.

El cisco del refectorio  
Es un enigma elocuente;  
Yo no sé lo que será  
Cuando de él habla la gente.

\* \* \*

El síndico del Ayuntamiento popular de esta ciudad, que á la par es tambien interventor de lo que el Ayuntamiento recauda por los arbitrios establecidos sobre los puestos de venta de la Plaza mayor, Mercado de la Rambla, Pescadería, Plaza de Santa Eulalia, y pesos del Carbon y de la Paja, presenta la cuenta de lo que se ha recaudado durante el último mes de agosto y el total asciende á 15.315 reales 15 céntimos.

Damos las gracias al Sr. Síndico por haber publicado sus cuentas, lo cual es digno de elogio en estos tiempos de cencerros tapados, pero debemos advertirle que su intervencion deja mucho que desear para los intereses del municipio.

Consulte datos que deben obrar en el archivo del Ayuntamiento, si el difunto secretario Sr. Gomila no los ha estraviado, y por ellos verá que el producto de esos arbitrios en los meses de menor movimiento se ha elevado siempre á 18.000 y pico de reales mensuales, y que en los meses de junio, julio, agosto y setiembre, época en que los mercados están mas concurridos á causa de la fruta y de la abundancia de hortalizas, se han elevado á 20.000 y pico.

Una diferencia de cinco mil reales en un solo mes, no es moco de pavo, y el Sr. interventor deberia estudiar detenidamente por donde se pierde ese pequeño pico.

¡Es tan maliciosa la gente!

Si el Ayuntamiento en vez de un producto eventual, muchas veces ilusorio, quiere tener un rendimiento fijo, no tiene mas que hacer lo que han hecho todas las administraciones anteriores, que ha sido arrendar al mejor postor la recaudacion de esos arbitrios.

Le damos un buen consejo, pero estamos seguros que no lo tomará, porque los ilustrados republicanos que componen la corporacion municipal, no toman consejos de sus enemigos.

Sr. Gobernador: ¿por qué usía no les hace entender que los intereses del municipio no deben ni pueden sufrir perjuicios de cinco mil reales al mes, por la sencilla causa de no estar administrados con arreglo á lo que marca la ley y la práctica de la costumbre?

Dos mil y pico de duros al año podrian ayudar un poco.

—Ponte pronto las babuchas  
Y á ver como me refutas.

—No hago caso, pesco truchas,  
Así, á bragas enjutas.

Pues si señor, el Ayuntamiento sigue en sus trece y ya manosea una contribucion mas.

Trata na la menos que de restablecer la odiosa é inmoral de los consumos.

Lo apruebo. Que sea pronto y que coloque en las puertas á algunos amigos inteligentes, de esos que ya conocen el negocio en pequeña y grande escala, y ya verá como á la vuelta de unos meses se desahoga y sale de apuros.

Estoy seguro que los consumos puestos en manos del ciudadano Alcalde y compañeros, dejarán de ser odiosos.

Que haga la prueba y verá como á la vuelta lo dán tinto.

Aseguran voz y fama  
Que vá á darse una funcion,  
Y se estrenará el dramon:  
Lo que queda de un programa.

\* \* \*

Sr. Gobernador civil de esta provincia: Perdona usía el que todavía siga molestando su atencion, pero como es un deber del cargo que usía desempeña el corregir los abusos é ilegalidades que cometen los Ayuntamientos, tengo el disgusto de poner en su conocimiento uno que prueba el estado de desconcierto á que hemos llegado.

El Ayuntamiento de la villa de Algaida estos dias está ejecutando á los contribuyentes de su distrito municipal, para que le satisfagan el impuesto personal ó capitacion perteneciente al año económico de 1868-69, que dejó de recaudar por sus fines particulares.

Ese Ayuntamiento está infringiendo gravemente el art. 58 de la Ley de 23 de mayo de 1845, que todavía no ha sido derogada, el cual dice: que, *deja de ser exigible al contribuyente toda cuota cuyo pago no haya sido reclamado en el espacio de DOS AÑOS, sin perjuicio de la responsabilidad de la persona encargada de la cobranza etc.*

El Ayuntamiento de Algaida no ha reclamado durante el espacio de TRES AÑOS el pago de las cuotas que ahora reclama, y por lo tanto ha perdido todo derecho, y segun la Ley, sobre él deben pesar las consecuencias.

Si tal abuso se toleraba, llegaria el caso de que los Ayuntamientos reclamarian del contribuyente en un solo trimestre cantidades que absorverian el duplo ó el triple de su renta.

Y sinó, allá vá la demostracion.

El Tesoro ha cobrado ya de los contribuyentes de la villa de Algaida el 19 por 100 sobre el producto de su renta.

El Ayuntamiento por su parte les ha cobrado, les reclama y aun les puede reclamar, lo siguiente:

El 25 por 100 sobre lo que pagan al Tesoro.

Otro 25 por 100 sobre el importe de las cédulas de vecindad.

La capitacion que el Ayuntamiento malamente llama impuesto personal, correspondiente á los tres trimestres del primer año de la gloriosa 1868-69.

La capitación del 69-70.

La idem del 70-71.

Y algo mas para el 71-72.

Para remate puede crear unos arbitrios mas.

Todos estos pagos reclamados durante el curso de un solo año, equivalen al grito de *la bolsa ó la vida* que se suele dar en las encrucijadas de los caminos reales.

Señor Gobernador: dé usía un aviso amistoso al Alcalde de la villa de Algaida, que por lo visto no entiende de leyes.

¿Estamos?

Si le deja en libertad

Para que obre á su *manera*;

Es capaz de demostrarle

Que es Alcalde de montera.

\* \* \*

Nuestro apreciable colega *El Isleño* del dia 11, publica el siguiente suelto:

«Los periódicos de Madrid publican la lista de suscripción al empréstito por provincias. Para satisfacción de estos isleños debemos consignar que solo Barcelona y Vizcaya han presentado mayor suma que las Baleares.»

No estamos conformes caro colega en lo de *la satisfacción de estos isleños*, todo lo contrario; los isleños y la mayoría de los españoles debemos deplorar amargamente que el gobierno de la *honrada gloriosa* haga una emisión de 3 por 100 exterior, á un tipo que con los plazos en que se satisface resulta á 28 por 100, siendo así que el dia 6, dia señalado para la suscripción, el 3 por 100 interior se cotizaba á 28'70 y 75.

Los que deben estar satisfechos son aquellos que han tenido dinero ó crédito para chupar la breva que el Sr. Ruiz Gomez les ha puesto en la boca.

Desengañese nuestro colega, por el camino de las emisiones y de los empréstitos no se vá mas que á la bancarrota.

De Figuerola á Moret, de Moret á Ruiz Gomez y de Ruiz Gomez á... la mar, si Dios y los hombres no lo remedian.

Este será el cuadro final de la setembrina.

Tan brillante resultado

Es cosa que ya está en glosa,

Una cosa es patriotismo,

Y el negocio es otra cosa.

\* \* \*

Varios tenedores de bonos de los que tiene emitidos nuestro popular Ayuntamiento, invitan por medio de anuncios insertos en los periódicos, á los que tengan *papel* del indicado, á que acudan á una reunion que debe tener lugar el próximo lunes 18 en la plaza de toros, donde á la cuenta se ha de acordar el modo de volver *chirumbo* al Alcalde popular.

Nuestro ayuntamiento se ha empeñado en cobrar y no pagar y esto á los que hasta hoy han tenido fe en su crédito, no les tiene cuenta.

Si yo tuviera bonos, el acuerdo que tomara sería el de acudir á los tribunales, á ver si conseguiria que se ajustaran las cuentas á una corporacion que no tiene palabra.

Jugar con los intereses particulares, del modo como juega el Ayuntamiento, merece una tremenda de á folio.

No cejeis los tenedores  
De semejantes papeles,  
Y si no os suelta *Amadeos*  
Hecedle tragar las hieles.

\* \* \*

De una de las muchas correspondencias que desde Valencia han sido dirigidas á los periódicos de Madrid, copiamos el siguiente párrafo:

Entre las figuras que mas se distinguen (en el cortejo de D. Amadeo) hay un sastre de conocida y hábil tijera, un empleado-que fué de este Ayuntamiento en la clase de escribiente, un activo agente de seguridad pública de esta capital allá por los años 65 á 66, *un celador de policia de Mallorca antes de la gloriosa*, etc., etc., etc.

Le conozco, no digas mas que bastante has dicho.

Este ligero rasguño  
Nos enseña el figuron;  
Aquellos ahora son  
Patriotas de nuevo cuño.

\* \* \*

El ex-republicano D. Joaquin Fiol, actual gobernador civil de Valencia, ha dirigido á sus gobernados una alocucion, que insertaríamos si tuviéramos espacio disponible.

Es de rechupete y horchata de chufas.

Para los que conocen el *monarquismo* del Sr. Fiol y lo que ha ocurrido en Valencia durante la visita de D. Amadeo, al leer lo que escribe el flamante gobernador, pueden decir muy bien, música, música.

¡Ay! Sr. Fiol, el pueblo ilota os valió en 1854 un destiniillo de 6.000 rs. y ese mismo pueblo os sirvió en 1868 para que chuparais caramelos de mas calibre.

En aquella época os dedicaron la siguiente cuarteta, que hoy os envio con una variante mas larga que el salto que habeis dado montado en el carro de la democracia.

Ilotas cándidos,  
*Risum teneates*,  
Ya me valisteis  
Cuarenta mil reales.

\* \* \*

Durante el viaje de D. Amadeo se han visto cosas buenas, de órdago.

En el frontispicio de la estacion de Carcagente se leia la siguiente inscripcion:

«Salud al rey caballero  
Que recorre la nacion;  
Viva la Constitucion  
Con el monarca Amadeo primero.»

Y en otra parte este otro retazo.

«Viva la Constitucion,  
La libertad y el monarca,  
Y tambien la santa arca  
Que guarda incólume los principios in-  
mortales de nuestra revolucion.»

Para muestra basta con el boton.

Dime con quien vas y te diré quien eres.

Para un jaleo no hay como los progresistas, porque  
tratan de tú hasta al *sursum corda*.

¡Lástima que D. Amadeo no entienda bien el idioma  
de la tierra de los garbanzos!

Los incólumes principios  
De vuestra revolucion,  
Solo consisten en daros  
En Fornos un atracon.

\* \*

La Diputacion ha dado la voz de *alto* á nuestro  
popular Ayuntamiento.

Los individuos que componen la popular corpo-  
racion han visto embargados sus muebles, por su  
prima hermana la provincial.

Bien, re-te-bien. Adelante con los faroles.

A ver si la Diputacion provincial tiene bigotes y  
vende mármoles y alfombras y relojes y candelabros  
y sillerías y damascos en pública licitacion.

Bombo, bombo, y que los *ciegos* republicanos se  
enteren de letra menuda de lo que son sus princi-  
pales eminencias.

Yo no tengo mucha prisa  
Y lo tomo con cachaza;  
Si no quedan sin camisa  
Van á enseñarnos la hilaza.

\* \*

El ciudadano Alcalde suda la goja amarga.

¡Se encuentra sin sustitutos!!!

Adios primas.

Los padres de los mozos que pagaron sus cuotas  
de redencion, le arman un caramillo de dos mil  
diablos.

Motivo hay para ello.

Ciudadanos, quien mal anda mal acaba.

Si yo por culpa de esa señoría de nuevo cuño tu-  
viera que empuñar el chopo, haria una federalada.

Desventurado Manera,  
Ilustrado federal,  
Te se ha caido el fanal  
Y estás en la ratonera.

\* \*

El tribunal entiende en el asunto de las pesetas  
falsas que circulan en la villa de Sóller.

Veremos si de esta vez  
Se cazarán las perdices:  
Lo dudo, porque los nenes  
Tienen muy buenas narices.

\* \*

Tiemble el mundo.

Se asegura que Figuerola-será nombrado ministro  
de Estado.

Terremoto, cólera morbo, fiebre amarilla, hambre,  
peste, guerra, fraternidad y petróleo.

Tableau.

\* \*

Solucion á la charada del número anterior.

Un fruto... un fruto... ¿Y es áspero,  
Dice usted, cual Figuerola..?

A ver, á ver... ¡Lleva *intrínquis*..!

Membrillo... ajenjo... *a-ce-ro-la*...

CATALINA.

\* \*

### CHARADA.

*Primera y última*, cuenta

Que son signos musicales;

*Dos* en casos especiales

A la *Tertulia* amedrenta.

El diccionario atestigua

Que quien *prima* y *tercia* aduna,

Formará con ellas una

Especie de lanza antigua.

No está sin mi *dos* con *tres*

Quien de cristiano se precia;

De lo contrario, desprecia

Lo que de gran precio es.

*Dos* con *primera* y *tercera*

Es cuadrúpedo crecido;

Supongo que habrás oido

Que hace *segunda* y *primera*.

Si el *todo* se te resisie,

Y no lo acertases, mira:

Es un cuento, una mentira

De las muchas que leiste.

Las filfas que oido habrás

De próximos alzamientos,

(¡Pobres carlistas!) son cuentos,

Son mi *todo*, y nada más.

—¿Y nada hay de cierto?—Nada.

Muchos temen por sus nóminas,

E inventan estas andróminas

Esperando otra *escodada*.

El frenético entusiasmo

De que está lleno el... alambre,

No es más que el temor al hambre,

Es mi *todo*, y es sarcasmo.

Y, he de acabar de algun modo:

En estos felices dias,

La paz, honra, economías,

Etcétera, son... mi *todo*.

La solucion en el número próximo.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma.--Impr. de Guasp.--1871.